

Интервью • Entrevista

Construcción de la identidad cubana y su evolución en el sistema sociopolítico

Entrevista con Elena María Díaz González, profesora titular en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Su trayectoria académica se enfoca en el Desarrollo Social en Latinoamérica y las divergencias sobre Políticas Públicas y de Género. Ha dirigido numerosos equipos investigativos, desarrollando valiosos documentos sobre la historia de Cuba, la dinámica entre la Isla y su importancia en el escenario internacional y la reconocida contribución cubana hacia los países que requieren apoyo humanitario internacional, especialmente ante los desastres naturales. Adicionalmente a través de sus obras ha investigado diversas disyuntivas sobre la repercusión de la hegemonía norteamericana hacia Cuba, trazando un nuevo horizonte con un referente histórico y analítico de los nuevos liderazgos mundiales en materia: financiera, política y diplomática. Finalmente plantea logros y desafíos democráticos de la sociedad cubana como una lucha soberana y patriótica, aun a contra corriente.

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2020-8-4-105-113>

Entrevista

Entrevista conducida por: Savin Leonid Vladimirovich, presidente de la junta directiva de la Fundación Fidel Castro para el desarrollo de las relaciones ruso-cubanas.

Para citar: Savin, L.V. "Construcción de la identidad cubana y su evolución en el sistema sociopolítico" [Construction of the Cuban identity and its evolution in the socio-political system]. *Cuadernos Iberoamericanos* 8, no. 4 (2020): 105-113. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2020-8-4-105-113>. [In Spanish]

Recibido por los editores: 11.01.2021

Aceptado para publicación: 08.02.2021

Savin: En su artículo señala que la identidad cubana está asociada a la idiosincrasia, ¿Puede explicar esto con más detalle?

Díaz González: Las palabras identidad e idiosincrasia están fuertemente relacionadas, por su significado y referencia a un mismo proceso social. Podría decirse que la identidad colectiva es el proceso por el cual sus individuos comparten representaciones en torno a la historia, raíces comunes, formas de vida, costumbres, tradiciones, motivaciones, creencias, valores, actitudes y rasgos.

Implica además, como establece la psicóloga cubana Carolina de la Torre: sentimientos de pertenencia, compromiso y participación en las prácticas sociales y culturales propias. Pero también la identidad es un resultado de los procesos estructurales de base, que impactan sobre las personas, a través de los cambios que ocurren en los contextos económicos, políticos y sociales tanto internos como externos. En éstos representa un peso relevante la ideología que se gesta, difunde y articula tanto en las formas de pensar.

En el proceso constante de construcción social, se va consolidando una forma más profunda de autoestima y concientización colectiva de mayor permanencia en el tiempo, asimismo en el proceso dinámico de renovación y/o ratificación. Por otro lado se conforma así una fortaleza estructural; que acumula conductas, formas generalizadas de vivir y pensar, tanto como una expresión objetiva, así como una forma de auto percibir; la idiosincrasia.



Podemos ejemplificar con una referencia a la identidad cubana. La isla de Cuba fue conocida por Europa a fines del siglo XV, en 1492, cuando arribaron a sus costas los navegantes españoles, quienes seguían el camino inverso al usual para tratar de llegar a la India. Hasta esa fecha América, el llamado Nuevo Mundo, era desconocido por la civilización que hasta entonces se consideraba única en el mundo occidental.

La población nativa fue invadida por los visitantes, en lo que se ha llamado encuentro de dos culturas, y a partir del proceso de colonización; diezmada por las condiciones crueles de esclavitud que les impusieron, hasta casi desaparecerlas del territorio cubano.

Esta temprana extinción de la fuerza de trabajo requirió ser sustituida, por la necesidad de explotar las nuevas tierras conquistadas para el enriquecimiento de la Metrópoli española. Ante la falta de fuerza de trabajo para continuar la colonización, los españoles comenzaron a traer esclavos africanos para el desarrollo de las plantaciones de azúcar y café, entre 1790 y 1800, se estima que se introdujeron en Cuba casi un millón de esclavos de origen africano.

Este grupo de personas fue arrancado cruelmente de sus tierras y de sus orígenes sociales, lo que generó en ellos un fuerte espíritu de rebeldía, y diferentes expresiones de lucha por la libertad, entre ellos se destacan los cimarrones o esclavos que huían de sus lugares de encierro. A inicios del siglo XIX los ingleses comenzaron a presionar a España para que eliminara la esclavitud, como una medida para proteger su propia industria azucarera en las Antillas. Por ello empezaron a introducirse en Cuba peones chinos que venían como obreros contratados, pero que recibían el mismo trato que los esclavos negros.

De este modo, las raíces de la identidad cubana se nutre de estos tres grupos humanos procedentes de diferentes tierras y culturas: los españoles, que se integraron mediante oleadas de inmigrantes que buscaban alcanzar oportunidades de fortuna en las nuevas tierras; los negros esclavos, y los chinos esclavizados. A este proceso de mezcla interna, el antropólogo cubano Fernando Ortiz, le llamó transculturación. Porque las culturas originarias se integraron con elementos de sus respectivas procedencias, aportando tradiciones, costumbres, formas de vivir, manifestaciones artísticas, creencias religiosas, valores y rasgos comunes y diferenciales.

Para ilustrarlo, Ortiz refirió este proceso cultural comparándolo con un plato tradicional típicamente cubano, "el ajiaco", que tuvo su origen en la alimentación de sobrevivencia de los esclavos al utilizar las mezclas de los restos de las comidas de sus patrones, el cual se convirtió en aquel tiempo en una sopa donde se cocían múltiples alimentos juntos, para obtener un resultado común exquisito.

Ortiz destaca la celeridad de este proceso de fusión y expresa que la escala cultural que Europa experimentó en más de cuatro milenios, en Cuba sucedió en menos de cuatro siglos. También enfatiza la valoración sobre la cultura negra, que se caracteriza por tres manifestaciones de la cubanía: en el arte, en la religión y en el tono de la emotividad colectiva, impregnándola con su gracia, su hechizo y fuerza de resistencia para sobrevivir a los sinsabores de su historia, enfrentada a la crueldad de la esclavitud. Y entre muchos otros aportes, Ortiz estableció el rechazo al uso del concepto raza, al que considera convencional e indefinible, cuando lo realmente relevante es la cultura.

Teniendo en cuenta estos elementos relativos a las raíces, para comprender la idiosincrasia cubana es preciso conocer también los condicionantes estructurales de su formación, el proceso la lucha por la independencia y la eliminación de la esclavitud, que se desarrolló en Cuba en los siglos XIII y XIX, en una primera etapa contra la metrópoli española, y posteriormente contra la dominación del neocolonialismo del gobierno de

los Estados Unidos. Este contexto marca un período intenso de la historia de Cuba, que se inicia desde la proclamación por Carlos Manuel de Céspedes de la guerra de independencia, y la eliminación de la esclavitud. Incluye las dos guerras libradas contra el ejército español; la primera, se extendió por diez años (1868/1878), con el general Antonio Maceo, mulato de extraordinario coraje y consecuente ética, y el general dominicano Máximo Gómez, que abrazó como suya la lucha cubana, ambos como principales líderes. Frustrada esta primera contienda, José Martí, nuestro héroe nacional, convocó a lo que llamó la guerra necesaria, y junto a los generales de la guerra precedente, organizó en 1895 una nueva lucha que resultó vencedora frente a un enemigo superior en número y armas. Pero este proceso fue interrumpido por la intervención del gobierno de los Estados Unidos, que estableció en la nueva república que nacía, la imposición de su dominación económica y política. De este modo se fue gestando, frente a grandes obstáculos, pero sobre todo en el objetivo por alcanzar la soberanía, el sentimiento de pertenencia y la progresiva conciencia compartida de identidad nacional.

La lucha de Fidel Castro y otros relevantes dirigentes, como Raúl Castro y el guerrillero argentino Ernesto Guevara, el Che; se desarrolló contra la dictadura de Fulgencio Batista en los años 50, afianzando la continuidad a este proceso, posteriormente alcanzó el triunfo revolucionario el 1 de enero de 1959. El proceso revolucionario que alcanza más de 60 años de transformaciones sociales y lucha contra el adverso contexto que impone el gobierno de los Estados Unidos mediante el bloqueo a la isla, consolidó los mejores rasgos de la idiosincrasia cubana.

Savin: ¿Qué papel jugó la URSS y Rusia en la formación de la identidad actual de los cubanos?

Díaz González: A partir del triunfo revolucionario en 1959, la isla tuvo que enfrentar severas agresiones del gobierno de los Estados Unidos, entre otras la supresión de la compra del azúcar cubano, la negación al comercio de suministro de combustible. En ese escenario la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas estableció políticas solidarias e importantes colaboraciones con el gobierno cubano. Para el pueblo cubano fue una revelación extraordinaria, revirtiendo los estereotipos construidos por el enemigo, a través de la influencia mediática, de rechazo a la ideología socialista. En esos primeros años era popular la frase: "si Fidel es comunista, que me pongan en la lista, que estoy de acuerdo con él." Era el reconocimiento progresivo de la sociedad que mostraba valores y conductas diferentes, frente al poderoso enemigo que pretendía destruir a la Revolución.

Esta ayuda fue consolidándose a lo largo de los años, en múltiples acuerdos, especialmente con el suministro de armas para la defensa militar. Desde estas importantes colaboraciones hasta el viaje conjunto al Cosmos del cubano Arnaldo Tamayo en 1980, junto a Yuri Romanenko, son hitos de participación descollante de nuestra historia. La población cubana aprendió a valorar y a conocer con mayor profundidad la historia de la Revolución rusa, admirando particularmente la heroica defensa de los soldados rusos al detener las tropas fascistas en la segunda guerra mundial.

La cultura rusa se divulgó además para todo el pueblo, el Instituto del Libro Cubano publicó obras relevantes del pensamiento ruso, como las obras completas de Lenin. Asimismo fueron publicadas muchas de las mejores joyas de la literatura rusa como: "Ana Karenina" de Leon Tolstoi; "Los Hermanos Karamasov" de Fiodor Dostoyevski; "El Maestro y Margarita" de Mijail Bulgavkov; o los cuentos de Shejov. También la cinematografía rusa fue exhibida con múltiples obras significativas, calando hondo en la percepción popular, muchos

cubanos se emocionan al recordar personajes y films, entro entre ellos destacan: “9 días de un año,” “Cuando vuelan las cigüeñas,” “Moscú no cree en lágrimas.” Pero estas políticas se plasmaron además con la presencia en Cuba de muchos visitantes rusos, que ofrecieron su ayuda incondicional desde diferentes campos de la cultura y la ciencia, con un contacto humano de extraordinarios impactos.

Para una generación de jóvenes revolucionarios de aquella época fue la oportunidad de acceder por primera vez a la obtención de los grados científicos de Doctores en Ciencias en diferentes especialidades; en mi caso personal guardo la experiencia inolvidable, compartida con muchos colegas, de aprender a conocer y amar el alma rusa: fuerte, grande y generosa.

Conocer a Victor Volski, entonces director de Instituto de América Latina, héroe de la segunda guerra mundial, y persona de sólidos valores éticos, fue un privilegio, así como participar en relación con muchas personas rusas de diferentes esferas y especialidades. Visitar edificios patrimoniales de Moscú, en la plaza Roja la Catedral de San Basilio, subir sus gastadas escaleras por la acción del tiempo; con la sorpresa y la emoción de siglos de precedencia; apreciar los importantes avances presentados en la feria de Vedenjá, o presenciar en el Teatro Bolshoi y el ballet “Don Quijote,” son vivencias inolvidables. En particular, me son conmovedores los recuerdos de múltiples momentos en que personas desconocidas me ayudaron espontáneamente en diferentes circunstancias, y reaccionaron después con emotiva alegría cuando conocían mi nacionalidad.

Se conservan en Cuba muchos signos de la presencia rusa en nuestra sociedad, uno de los más representativos de la amistad entre ambas naciones es el templo ortodoxo ruso Nuestra Señora del Kazán, la mayor estructura física de esta religión en América Latina, que con sus cúpulas doradas se erige desde 2008 frente al mar, en la Bahía de La Habana. En el año 2016 se encontraron en la capital cubana el Papa Francisco y el Patriarca ortodoxo ruso Kiril (Cirilo) donde se abrazaron; expresión del espíritu de paz y fraternidad que Cuba propicia.

Quizás una muestra de la presencia de esa cultura en nuestra identidad, son los numerosos nombres de origen ruso que poseen muchos de los cubanos, como Natasha, Ivan, Yuri. Igor, Bladimir, Alexei, y muchos otros. Son formas genuinas y populares de constatar el impacto ruso en la identidad cubana.

Savin: Dados los constantes intentos de establecer el control sobre Cuba, ¿Cuál es el papel de los Estados Unidos?

Díaz González: Las relaciones entre nuestro país y el gobierno de los Estados Unidos tienen precedentes históricos notablemente negativos. Ya mencionaba antes el final de la guerra contra España y la injerencia neocolonial de los Estados Unidos en la isla, cuyo principal e inadmisibles elemento es la presencia desde entonces y hasta hoy, de la Base Naval estadounidense en Guantánamo, impuesta en territorio cubano por la llamada Enmienda Platt, en contra de la voluntad de Cuba.

La agresión del gobierno de los Estados Unidos contra Cuba comenzó desde el principio del triunfo revolucionario, pero posteriormente se intensificó con el bloqueo de carácter comercial, económico y financiero, impuesto desde el 7 de febrero de 1962 y convertido en ley en 1992 y 1995, en la llamada Ley Helms–Burton, que extiende sus acciones a terceros países. Estas medidas se han recrudecido recientemente con las políticas del expresidente Trump.

Durante 28 sesiones sucesivas de la Asamblea General de las Naciones Unidas, se ha votado a favor de la resolución de Cuba para eliminar el bloqueo, la última en

el año 2019 se aprobó con 187 votos a favor, 3 en contra y 2 abstenciones. Este rechazo casi unánime en el mundo no posee capacidad de acción, pero muestra hasta dónde es reconocido el ilegal e injusto cerco contra la isla.

El pueblo de Cuba conoce y sufre este bloqueo. Pero en el territorio de los Estados Unidos viven muchos cubanos emigrados, algunos son parte de esas políticas de odio y persecución; pero muchos otros, la mayoría de los inmigrantes de origen cubano, desean el fin del bloqueo y la oportunidad de una relación normal con sus familias en la isla.

Es importante conocer que el pueblo cubano sabe distinguir entre las políticas impuestas por el gobierno, contra las que se lucha con permanente fuerza, y la naturaleza del pueblo estadounidense. Hemos conocido múltiples muestras de amistad procedentes de ese país, movimientos internos allí que reclaman el cese del bloqueo, e incluso se exponen para defender a Cuba. Un episodio de colorido ocurrió en 1960, al principio del proceso revolucionario, Fidel Castro viajó a ese país, para participar en la asamblea general de la ONU, y cuando algunos hoteles en Nueva York le negaron a la delegación cubana el acceso al alojamiento, se recibió la receptividad del hotel "Theresa en Harlem," por iniciativa del movimiento negro. Allí se reunieron Fidel y Malcon X, compartiendo ideas sobre la lucha contra la opresión. La intención gubernamental de disminuir el impacto presencial de la joven dirección cubana quedó frustrada por la acción interna del pueblo estadounidense.

Manifestaciones de la cultura han creado lazos y receptividades comunes, como ejemplos podemos citar expresiones artísticas como el Jazz, altamente valorado en Cuba, figuras admiradas en todos los tiempos como Elvis Presley, y el rock and roll; Michael Jackson y sus bailes; o las canciones de Bárbra Streisand, son muy apreciadas en Cuba. Y también son conocidos y respetados en Estados Unidos los artistas cubanos, como el pianista y compositor Chucho Valdés, ganador por varias veces del premio Grammy, las canciones del trovador y poeta Silvio Rodríguez; el ballet cubano de Alicia Alonso, y tantas otras expresiones artísticas de la isla.

Una anécdota personal puede ejemplificar esta singularidad, una profesora procedente ese país, participaba en un intercambio académico con la Universidad de La Habana. Me confesó al inicio de su estancia que temía informar a las personas en la calle cuál era su nacionalidad, y asumía la de otro país anglófono. La convencí de que dijera la verdad, y la respuesta fue sorpresiva para ella, en lugar de rechazo encontró admiración y afectividad, los cubanos apreciaban su valentía al visitar la isla, y elogiaban su posición solidaria con Cuba.

Savin: En el mundo moderno, las redes juegan un papel muy importante y están surgiendo numerosos estudios relacionados con el impacto del ciberespacio en la sociedad y las personas, sin mencionar el impacto político y la importancia instrumental de las redes, sin embargo la presencia de redes en Cuba es limitada, ¿Cuáles son los posibles cambios culturales, sociales e incluso antropológicos asociados a su difusión?

Díaz González: Importantes estudios se han realizado sobre este tema, entre ellos leí recientemente una síntesis de algunas ideas tuyas, muy interesantes, que forman parte de su libro sobre el ciberespacio. Son significativos también algunos de los aportes que ha realizado sobre esta esfera el escritor Ignacio Ramonet, que califica el poder mediático como el gemelo del financiero.

La extensión y naturaleza de la comunicación ha impactado de modo relevante múltiples dimensiones de la vida, desde el conocimiento y la velocidad de su vigencia, hasta la manipulación en la política. Se puede valorar que muchos de los acontecimientos

sociales de la actualidad se asocian, o incluso son consecuencia, de la trasmisión mediática, y del poder que alcanza. Ejemplos son los retrocesos en relación al liderazgo progresista en América Latina, causados por muchos factores, pero también por la manipulación mediática, que alcanzó un peso notable. Y aunque se evidencian nuevas situaciones favorables, que tienden a revertir esos procesos, continúa acechando el peligro.

No obstante también la tecnología ha potenciado el acceso al conocimiento y su construcción colaborativa; las perspectivas son extraordinarias, disparando las posibilidades de expresión y diálogo social. Los cambios culturales que proporciona el mayor acceso a las redes son múltiples, acentuando la identificación de fuentes confiables, la actualización de lo que ocurre en el mundo, y la comprensión de aristas de intercambio que antes no existían.

Ciertamente, nuestro país ha tenido un proceso limitado de acceso a las redes. Es consecuencia en gran medida de los retos que impone el bloqueo, y de un proceso de desarrollo cultural donde las tecnologías de comunicación se retrasaron frente a otras prioridades de orden social. Pero a pesar de esto, la sociedad cubana en tiempos recientes, ha avanzado relativamente en cierta medida para reducir esta brecha.

Dentro de los avances importantes, fue la creación de la red de centros tecnológicos "Joven Club" en 1987, con el objetivo de contribuir a la socialización e informatización de la sociedad cubana. En la actualidad son más de 600 las instalaciones existentes en el país, presentes en todos los municipios de Cuba. En ellos se ofertan cursos y capacitación del uso de las computadoras, herramientas de diseño, programación, manejo de bases de datos, entre otros.

Desde diciembre de 2018 se amplió la red de datos móviles y se extendió la comercialización de la conexión a internet a través de la plataforma Nauta Hogar en las casas. Cuba cerró el año 2019 con 7,1 millones de ciudadanos con acceso a internet por diversas vías, un 63 por ciento de su población. Los clientes de datos móviles en la isla llegaron a 3,4 millones y más de 650 000 disponen del servicio con velocidad 4G un año después de la puesta en marcha de la activación de la red de internet móvil. Las líneas de telefonía celular activas suman actualmente más de 6 millones y casi 650 000 suscriptores.

Otra experiencia favorable es la extensión de la comunicación digital como medio de ejercer el gobierno, lo que impacta en la eficiencia de dirección, pero también promueve la transparencia de las principales políticas al incrementar la participación popular. Recientemente, como resultado de enfrentar la epidemia y disminuir la docencia presencial, se están desarrollando vías de impartición virtual para los cursos de todos los niveles, desde la enseñanza primaria a través de la televisión, hasta la universitaria de posgrado mediante el acceso a plataformas digitales gratuitas.

Algunas valoraciones en nuestro país enfatizaban el temor a que este acceso podría ejercer una influencia política negativa sobre la población, al recibir tanta carga hiper crítica sobre la sociedad cubana. Pero el acceso a las redes ha motivado una mayor concientización masiva, al identificar tantas noticias falsas y burdas sobre la realidad cubana, propagadas por el enemigo, con intención de generar oposición interna, afortunadamente son identificables para la lucidez de un pueblo que tiene un alto nivel educacional, y conoce su propia realidad y su desarrollo.

Aun así, es necesario fortalecer y modernizar esta importante esfera de la comunicación. Se considera por muchos la arena principal de la confrontación de ideas a escala mundial, y no basta con ser portador de convicciones profundas; trasmitirlas y divulgarlas se convierte en un reto de relevantes dimensiones.

Savin: En las condiciones actuales de transición a un sistema mundial multipolar, ¿Cómo puede el pueblo cubano demostrar su valía?

Díaz González: La identidad, o idiosincrasia cubana se articula con el sistema ético/político, y sus líderes, en la coherencia de un pensamiento y conducta internacionalista. Un destacado sociólogo estadounidense, Noam Chomski, declaró recientemente que Cuba era el país más solidario del mundo. Este país pequeño, sin grandes recursos, bloqueado durante 60 años y bajo los efectos de la pandemia Covid-19, logró y continúa logrando impactantes resultados en la colaboración internacional.

Los integrantes de las 52 brigadas del Contingente "Henry Reeve," ante la solicitud de varios gobiernos, han colaborado en el combate a la pandemia de Covid-19 en 39 países, 22 de ellos en la región de las Américas. Estas brigadas se han sumado a los 28 mil profesionales que ya laboraban en 58 naciones.

La solidaridad precisa permanencia para ser vigente, tanto en la forma de brindarla como de recibirla, la historia cubana ha integrado extraordinarias experiencias de solidaridad de otros países, ejemplos son: Máximo Gómez, el general dominicano de las guerras contra España, y el argentino guerrillero Che Guevara, en el proceso revolucionario. Pero también múltiples contribuciones solidarias llegan a Cuba desde muchos países y regiones, como Canadá, varios países de América Latina, y de los propios Estados Unidos.

En Cuba este valor se gesta continuamente y en diferentes modalidades; en el año 2005, con motivo del huracán Katrina, que afectó a territorios de Louisiana, Mississippi y Alabama en Estados Unidos, fue creado por Fidel el Contingente Internacional especializado en situaciones de desastres y graves epidemias. Fue ofrecida la ayuda al gobierno de Estados Unidos, pero no fue aceptada. Fidel lo nombró Contingente Henry Reeve, como homenaje a un combatiente estadounidense que participó en la guerra de independencia cubana contra España. Se retoma así la heroicidad de un protagonista que abrazó la causa de Cuba como suya. Para Fidel: "ser internacionalistas es saldar nuestra propia deuda con la humanidad. Quien no sea capaz de luchar por otros, no será nunca suficientemente capaz de luchar por sí mismo."

La Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), inaugurada el 15 de noviembre de 1999, ha formado alrededor de 30 mil médicos en más de un centenar de territorios, con el objetivo de ejercer la medicina en sus propios países inculcando los valores de la solidaridad. Otro ejemplo lo constituye la "Misión Milagro", programa oftalmológico que desde 2004 ha devuelto o mejorado la visión a más de tres millones de pacientes de 35 países en la región de América Latina y el Caribe y África. Asimismo el internacionalismo cubano ha englobado otras esferas de gran interés como: educación, cultura y deporte. El programa "Yo sí puedo," diseñado y llevado a cabo por Cuba, ha permitido que 10 millones 500 mil personas hayan aprendido a leer y escribir en 32 países. El "Yo sí puedo" fue merecedor del Premio de Alfabetización 2006 Rey Sejong, de la Unesco.

El Contingente "Henry Reeve" ha llevado a cabo miles de misiones en otros países, como el combate contra la epidemia por el virus del Ébola en África Occidental, donde estuvieron presentes 256 profesionales cubanos de la salud. La Organización Mundial de la Salud otorgó en el año 2017, durante la 70ª Asamblea Mundial de la Salud, el Premio de Salud Pública en Memoria del Dr. LEE Jong-wook, al Contingente "Henry Reeve."

La valía de Cuba se muestra al mundo en este accionar que sustenta la solidaridad humana como su mayor valor ético.

Savin: ¿Cuál podría ser el sistema sociopolítico ideal para Cuba? y ¿Cómo lo imagina usted.

Díaz González: Cuba es un país socialista, lo es desde que en 1961, ante el ataque a Playa Girón, conocido como Bahía de Cochinos, y gestado por instancia del gobierno estadounidense, Fidel Castro lo proclamó, con la aprobación y participación de su pueblo; con esta convicción se luchó para alcanzar la victoria. Asumir este sistema que implica la voluntad cubana de defender su soberanía y asumir sus propias decisiones, ha generado gran parte del acoso de ese gobierno, durante más de sesenta años.

El Che Guevara planteó que el objetivo esencial del socialismo es crear un nuevo modo de sociedad, la transformación del hombre como agente consciente de la transformación social, en la creación y reproducción del hombre nuevo, en proceso constante de cambio y rectificación, lo que se expresa en su conducta y su código de valores. Su ideario se nutre de una profunda identificación con las ideas de Fidel Castro, destacándose como valores principales la dignidad, la justicia social, y la solidaridad.

Baluartes del sistema es la educación cubana, con su carácter universal y gratuito, abarcando todos los niveles, que contribuye a desarrollar las potencialidades de todas las personas; incluyendo escuelas específicas para cada grupo de personas con discapacidades. Escuelas de arte, de educación física y deporte, concebidas también como derecho del pueblo, desarrollan el talento y aptitud para las manifestaciones artísticas y modalidades deportivas.

El sistema de salud en Cuba es universal, gratuito y accesible. La atención primaria de salud en Cuba ha obtenido importantes resultados, especialmente con la implantación y desarrollo del modelo de atención de medicina familiar preventiva a partir de 1984. Este modelo ha contribuido a las cifras de los indicadores básicos: la mortalidad infantil, inferior a cinco por mil habitantes, la expectativa de vida, de 76 años, (y 80 para las mujeres), cifras cercanas e incluso superiores a las de algunos países industrializados. Por otro lado son relevantes los avances en investigaciones científicas en el área de la salud, se han obtenido importantes resultados, entre ellos existen hoy cinco candidatos vacunales contra el Covid-19 y el más avanzado tiene el nombre de "Soberanía2," en la actualidad se desarrolla exitosamente su fase 3.

Es importante la seguridad social, no hay nadie abandonado en la sociedad cubana. Es relevante la decisión de alcanzar la justicia social y el humanismo; la comprensión lúcida de la solidaridad como brújula de conducta, el rechazo racional a la explotación, toda forma de discriminación y la asimilación desde la inteligencia de la lucha por una forma de vivir y ser diferentes.

En el escenario complejo del recrudecimiento del bloqueo y la extensión de pandemia de coronavirus, el proyecto de justicia del socialismo cubano se enfrenta a severos desafíos, con mayores carencias que afectan a la población, en particular de alimentos y también de medicinas, condiciones que generan efectos negativos e insatisfacciones. Pero se ha logrado mantener la permanencia de los valores y la conjugación de las fortalezas acumuladas.

El socialismo continúa siendo el sistema que puede proponer estas metas altruistas, esta utopía a la que se aproxima la sociedad progresivamente, sin dejarse derrotar por las contradicciones y los retos.

Construction of the Cuban identity and its evolution in the socio-political system

Interview with Elena Maria Diaz Gonzalez, Professor at the Latin American Faculty of Social Sciences (FLACSO). Academic career of Prof. Diaz Gonzalez focuses on social development in Latin America and divergences on public policy and gender. She has led numerous research teams, developing valuable materials on the history of Cuba, the dynamics reflecting Cuba's importance in the international arena, and the recognized Cuban contribution to countries that require international humanitarian support, especially in the face of natural disasters. In addition, through her work, Prof. Diaz Gonzalez has researched several issues connected to the repercussions of the North American hegemony towards Cuba, tracing a new horizon of the new world leaderships in financial, political and diplomatic matters with a historical and analytical reference. She also discusses achievements and democratic challenges of the Cuban society as a sovereign and patriotic struggle, even against the mainstream beliefs on the matter.

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2020-8-4-105-113>

Interview

The interview was conducted by: L.V. Savin, Chairman of the Board of Directors of the Fidel Castro Foundation for the Promotion of Russian-Cuban Relations

For citation: Savin, L.V. "Construcción de la identidad cubana y su evolución en el sistema sociopolítico" [Construction of the Cuban identity and its evolution in the socio-political system]. *Cuadernos Iberoamericanos* 8, no. 4 (2020): 105-113. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2020-8-4-105-113>. [In Spanish]

Received: 11.01.2021

Accepted: 08.02.2021

Формирование кубинской идентичности и ее эволюция в общественно-политической системе

Интервью с Эленой Марией Диас Гонсалес, профессором Латиноамериканского института социальных наук (FLACSO). Научная деятельность профессора Диас Гонсалес сосредоточена на анализе социального развития Латинской Америки и существующих противоречий в области государственной политики и гендерных вопросов. Она возглавляла многочисленные исследовательские группы, занимавшиеся изучением исследовательских материалов по истории Кубы, динамике развития острова и его значению на мировой арене, а также кубинской помощи странам, нуждающимся в международной гуманитарной поддержке, особенно в условиях стихийных бедствий. Кроме того, в своих работах профессора Диас Гонсалес исследовала различные диспропорции, связанные с последствиями политики США в отношении Кубы, отслеживая с помощью исторического и аналитического инструментария коридоры возможностей для мировых лидеров в финансовой, политической и дипломатической сферах. Профессор также фокусирует свое внимание на достижениях и вызовах, стоящих перед кубинским обществом в рамках политики, направленной на уважение национального суверенитета.

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2020-8-4-105-113>

Интервью

Беседу вел: Л.В. Савин, председатель правления Фонда содействия развитию российско-кубинских отношений им. Фиделя Кастро

Для цитирования: Savin, L.V. "Construcción de la identidad cubana y su evolución en el sistema sociopolítico" [Construction of the Cuban identity and its evolution in the socio-political system]. *Cuadernos Iberoamericanos* 8, no. 4 (2020): 105-113. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2020-8-4-105-113>. [In Spanish]

Материал поступил в редакцию: 11.01.2021

Принят к публикации: 08.02.2021